

# EL BALUARTE

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NUM. 266

Sevilla—Martes 19 de Noviembre de 1901

AÑO XXV

## LO DEL DIA

Lo más interesante lo constituyen la sesión del Congreso del sábado, en que los catalanistas, á quienes mejor se podrían llamar ramblistas de Barcelona, nos ofrecieron una nueva edición de protestas patrióticas, intercaladas con el himno de Los Segadores, que no entonaban cuando imponían la protección de sus industrias para nuestras excolonias, y que fueron una de las causas primeras de los desastres.

No el Gobierno, pero sí los diputados republicanos, les darán una lección merecida, como se la han dado también en su propio hogar. Conste que en esta cuestión, como en todo los primeros patriotas y los que más pruebas dan de amor, de adhesión y de sacrificio por la Patria y por su integridad, son los republicanos. El debate iniciado por los catalanistas, batiéndose por cierto en retirada ante el temor de que Lerroux ó Melquiades Alvarez aporten á la Cámara y á la discusión preciosos documentos que constituyen todo el proceso de este asunto, dirá algo más de cuanto nosotros podamos comunicar hoy á nuestros lectores, y á él nos atenemos, y sobre él llamamos la atención de todos.

Y basta de este asunto, por lo mismo que para la trinidad catalanista no es más que una cuestión local y de tratados de comercio, ó, mejor dicho, de protección á unos cuantos amigos que quieren imponerse á Barcelona y que ostentan el pomposo nombre de catalanistas, como si representaran algo en el Principado, que rechaza indignado todos sus programas y toda su política.

La otra cuestión se relaciona con las elecciones municipales celebradas en Madrid, que ha causado general indignación y un movimiento de protesta que puede tener gravísimas consecuencias, si el Gobierno, atendiendo á las demandas de la opinión, no anula la elección desde su origen. Y que no se trata de egoísmos de partido ni de ambiciones personales de los derrotados, lo demuestra el hecho de que entre los candidatos protestantes figuran desde los socialistas hasta los representantes de las Cámaras de Comercio, y desde los republicanos hasta los conservadores, figurando también entre ellos algunos afiliados al partido imperante, proclamados en solemne antevotación por sus comités, pero preteridos después en el reparto de prebendas del caciquismo oficial.

Hay también dos weyeristas, que tuvieron que abandonar el campo por los trabajos caciquiles de la gente maleante, que se ha impuesto á todo, incluso al Gobierno, que para salir del paso arroja toda la responsabilidad sobre el alcalde actual, cuya vara está amenazada de romperse en el plazo de breves días.

Los candidatos derrotados se han reunido y adoptado acuerdos de gravedad, entre los que figuraba una manifestación pública para el domingo 16, que el gobernador ha prohibido, pero que, sin embargo, se está celebrando en estos momentos ante un lujo inusitado de fuerza que puede concluir en una verdadera cuestión de orden público, si á ella se agregan los estudiantes revueltos, indignados contra la policía, y si la gente pacífica se decide al fin y al cabo á salir a la calle, no más que en son de protesta contra los atropellos y las demasías del Poder.

Bién quisiéramos ofrecer á nuestros lectores una más amplia y completa información de los sucesos que se están desarrollando en estos momentos, y de los propósitos en los candidatos, seguidos por un número respetable de electores y de ciudadanos, pero los apremios del tiempo (va á salir el correo dentro de breves momentos) y el carácter de reservado que tienen otros, nos vedan ser por hoy más explícitos.

Sean, sin embargo, nuestros favorecedores que se han presentado querellas criminales contra algunas primeras autoridades de Madrid, que se han intentado recursos de nulidad contra las elecciones de casi todos los distritos, singularmente que se pretende ejercer el derecho de petición ante las Cortes y ante el rey, que se piensa dirigir una alocución al pueblo de Madrid y á España entera denunciando el pucherazo, y que,

si los medios legales y prudentes no ofrecen los resultados que son de esperar, se apelará á los extraordinarios y violentos como medida única de salvar la dignidad de todos.

Tal en el estedo de los ánimos y la nota predominante aún en los más prudentes. No son los socialistas ni los republicanos las notas más agudas, acaso porque somos los más perjudicados y los más avisados en estas luchas de la pasión, y tememos fundadamente que mañana, como otras veces, se entiendan los compadres, y nosotros sigamos siendo la víctima eterna. De todos modos, por si nos engañan, bueno es seguir fomentando este estado de descrédito y de disolución en que tan activa parte y tan directa intervención tienen los mismos que han contribuido á fomentarlo.

Tal vez el telégrafo y el teléfono se encarguen de que sean fombres estas noticias, pero bueno es que se conozcan, aunque tarde, de una manera más amplia.

La policía que disuelve los grupos en estos momentos, es silbada estruendosamente, ni más ni menos que lo son el Gobierno y el régimen por la inmensa mayoría del país.

Ahora veremos cómo se desarrollan los sucesos; y nada más.

A. A.

## Nota del día

Lord Robert, generalísimo del ejército inglés, tenía un hijo nada más, y al marchar á dirigir las operaciones en el Transvaal, fué con dicho general á tomar parte en la guerra en calidad de jefe inferior, porque pertenecía á la carrera de las armas.

La fortuna, que siempre acompaña á los guerreros grandes cuando estos guerreros grandes llevan muchos soldados y muchos cañones, sonrió á Lord Robert, si no á fecha fija como él había prometido al marchar hacia Pretoria, por lo menos á treinta días fecha, como las operaciones comerciales.

Las glorias del padre anciano inflamaron en bético ardor la sangre del hijo joven, y, queriendo dar pruebas irrecusables de que era digno de ser el único hijo del más viejo y prestigioso general del Reino Unido, en una de las operaciones guerreras á las que asistió hizo un acto de heroicidad.

Los transvaalenses, con su táctica singular—muy española por cierto—de guerrillas, dejaban el paso franco á los miles de hombres y centenares de cañones que llevaba Lord Robert para conquistar la gloria de matar mucha gente y robar muchos pueblos; pero, en cambio, hacían frente, y hacen todavía, á los destacamentos que le igualaban en número de combatientes, aun cuando le superaran en elementos de pelea.

En uno de estos encuentros, los valerosos boers derrotaron á sus enemigos los ingleses, y tan grande fué la derrota, que se posesionaron de unos cuantos cañones que éstos llevaban para su mejor y más segura defensa.

Entre los oficiales ingleses derrotados y huidos estaba el hijo único del generalísimo, quien, no satisfecho con su situación de vencido, intentó, ganoso de nombre y fama, obedeciendo á los impulsos del coraje, volver al campo de batalla y recuperar los cañones perdidos...

Así lo hizo con valor denodado, en unión de los que le siguieron en la ejecución de aquel acto temerario... ¡y allí murió como un valiente, con toda esa imbecilidad del hombre que se empeña en lo que no puede ser!...

Profundo, terrible sería el dolor que experimentara el viejo guerrero, coronado en Pretoria con los vistosos laureles del vencedor, al saber que su único hijo había caído aplastado, en aquella temeridad varonil, por la tenacidad de los boers.

La vieja reina de los ingleses le enviaba los parabienes más laudatorios; la Gran Bretaña se estremecía de júbilo con la fausta noticia de que el famoso expedicionario del Afghanistan, su valiente leopardo, conquistaba la famosa capital del Transvaal, y á su paso se ocultaban los comandos enemigos; el mundo entero se conmovía ante aquella victoria tan resonante, que volvía por los antiguos prestigios del valeroso ejército inglés.

Peró... ¡el pobre padre lloraría la triste muerte de su único hijo, muerto heroicamente en un rincón del Transvaal!

El gobierno inglés acordó premiar al hijo muerto en la persona del padre vivo, pero... ¡era imposible!

Ningún guerrero inglés puede ostentar dos cruces ó dos medallas de primera clase, y Lord Robert ya la ostenta en su pecho.

No obstante, el rey Eduardo, por rescripto especial, ha ordenado, de acuerdo con el Gobierno de la nación británica, que el padre, junto á la distinción que él ganara por su propio esfuerzo, ostente la que conquistara su hijo á costa de su sangre.

¡Lo hará así el viejo general Lord Robert?... ¡Pobre viejo!

¡Qué llanto más amargo derramará al ver la segunda cruz sobre su pecho!

Ese sacrificio será el mayor que haya hecho por su patria.

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

El señor Gamazo ha vuelto á estar de moda con su enfermedad.

Tan pronto está agónico como se encuentra conferenciando con su cuñado Maura, ó con su confesor, de quien ha recabado lo viatique cuantas veces sea necesario para llegar á las puertas del cielo escondiendo todos los pagarés.

Ya va siendo cargante la actitud del señor Gamazo. ¡Hasta para morir es una postema!...

Habría que decirle al fin lo que el cura al gitano que se hacía el muerto y nunca acababa de hablar:

—¡A callar y á morir, señor Gamazo, y déjenos ya tranquilos y sin su mala sombra!...

El rector de la Universidad de Barcelona es un catalán cerrado, de esos que, cuando llega á dicha ciudad el correo de Madrid, dicen:

—¡Ha llegado el tren de España!

En el discurso que pronunció ante los estudiantes catalanistas dijo que él era catalán antes que español, y habló de los soldados castellanos y de las armas castellanas; y hasta amenazó con ser numantino ó saguntino.

¡Vaya!... Un catalán con coraje, que no quiere de España sino que el dinero.

¡Oh, buen cartaginés!...

Nosotros los andaluces no nos debemos enfadar, porque el tal rector, que sellama Garriga, como un personaje que tengo yo en una pieza cómica, *las trae* con los españoles, sino contra los castellanos.

¡Y allá los castellanos que se las entiendan con él!

Nosotros somos andaluces.

Es verdaderamente risible esta capa patriótica que los españoles nos hemos fabricado con remiendos.

Dándose el caso que el remiendo peor, que es Castilla, sea la que lleve la voz cantante.

Se dice el habla castellana y la gramática castellana, y no el habla española y la gramática española; y ya en estas mismas columnas, por nuestro ilustrado colaborador *Mercurio*, se ha hecho notar esta anomalía.

Queremos aparecer patriotas y unidos, y las consecuencias que se deducen de todos nuestros actos tienden á la división, á la separación.

Sin saberlo, y sin quererlo, tenemos en la sangre inocuada la más salvaje independencia.

Los vascos y los catalanes son los más feroces, quizá porque son los más indómitos y montaraces.

Las gentes que habitamos las llanuras catalanas y andaluzas no nos preocupamos jamás en esa cuestión.

Nos proclamamos españoles á todos los vientos y por encima de todas las cosas.

Peró entendemos nosotros que el Gobierno nacional sí debería preocuparse, y ordenar y prohibir en absoluto eso de gramática castellana; porque, quizá sin querer, se empeña en sostener una primacía en favor de una región, con desprecio de las otras.

Que el idioma sea español y no castellano; y que las armas sean españolas y no castellanas.

Y poco á poco se irá borrando ese regionalismo que tiende á hacer de nuestra nación pequeños estados, que parecen no estar unidos por vínculos de sangre y de historia, sino... por la fuerza de las armas castellanas.

Cuando, en realidad, aquí no hay armas castellanas, ni catalanas, ni andaluzas.

Para desgracia, y por ignorancia nuestra, las armas que usamos son alemanas, y casi en su totalidad extranjeras.

Nuestro alcalde es interino, y el gobernador también, é interina es la justicia que ellos nos deben de hacer. Interinamente estamos viviendo muy retebién, y casi interinamente tomamos nuestro café sin percatarnos de nada que aquí nos pueda ofender.

En Aznalcóllar se han celebrado las elecciones municipales como en toda España.

Es decir, como en toda España, no; porque en toda España ha habido trastornos y tiros, y en Aznalcóllar no ha habido necesidad de eso.

Tenían obligación de nombrar once concejales, y como Aznalcóllar es una especie de República de Andorra enclavada en medio de la sierra, los once concejales son republicanos.

Cuando en medio de estas luchas indecentes en que vivimos observa uno estos pueblos viriles que se mantienen desafectos á todas las contiendas, con un valor y serenidad espartanas, entonces es cuando cree factibles esas teorías humanas y patriarcales que hoy propagan los apóstoles del anarquismo como la única redención.

En Aznalcóllar no existen los partidos monárquicos. Todo el pueblo es eminentemente republicano, y su administración municipal es un modelo de buenas administraciones, hasta el extremo que los caciques políticos de todos colores la respetan y dejan al pueblo en santa paz.

Nosotros nos descubrimos ante ese pueblo que le da lecciones de consecuencia y de desinterés á todas las ciudades.

Sagasta se ha levantado dispuesto ya á gobernar; vuelve todo ya á su estado, al estado deseado... ¡hasta que vuelva á enfermar!

Dicen desde Córdoba:

«En Posadas, pueblo de esta provincia, se encontraban comiendo dos trabajadores.

Por si un trozo de pan que le correspondió á uno era más pequeño que el otro, riñeron.

Uno de ellos, anciano de más de ochenta años, cogió un azadón, con el que golpeó á su compañero, dándole muerte.»

Entre cafres no sucede cosa igual. Pero entre españoles, sí. ¡Habrá *jambres!*

CARRASQUILLA.

## Desde Aznalcóllar

Sr. Director de EL BALUARTE.

Estimado amigo y correligionario:

En estos momentos en que el espíritu público parece levantarse un poco, y apesar del desconcierto de las agrupaciones políticas, la opinión republicana despierta con impulsos de hermosa independencia, me permito dirigirlle estos renglones, á fin de dar publicidad á los trabajos que afirman la reconocida historia democrática de este pueblo, que con seriedad y constancia imperturbables labora por arraigar las conquistas de la libertad y del progreso.

Bueno es que conste, para estímulo de propios y ejemplo de extraños, las singulares disposiciones de este vecindario, que en una lucha ordenada y fervorosa de largos años, ha logrado asestar golpe de muerte al caciquismo político y al caciquismo clerical.

El partido republicano histórico de Aznalcóllar, que cuenta muchos lustros de existencia, que recogió en su seno todos los elementos genuinamente democráticos en sus varios matices, desde el más conservador al más radical, emprendió una obra de educación y de conquista, rara vez interrumpida, que dió como obligada consecuencia la anulación casi total de las fuerzas con que contaron un tiempo los representantes de los partidos monárquicos.

Y desde hace dos años hicieron suya por medio del sufragio unánime la vida oficial, saturando ésta y refrescando el Municipio con aires populares que refrescaban los sanos cora-

zones y las despiertas inteligencias del nuevo personal administrativo, llamado por la fuerza del voto á dirigir las iniciativas del vecindario y á distribuir su erario conforme á las libres y claras orientaciones de la justicia y de la moralidad.

Las escasas huestes de los antiguos moderados, transformados hoy por la acción del tiempo en conservadores, se retiraron á sus tiendas, no principalmente cohibidos por la derrota, sino convencidos de que en los victoriosos, en los republicanos, estaba la garantía de sus propios intereses y la prueba cierta de una sana administración, cual no supieron llevarla años atrás, con sus egoísmos y particulares fines, los afiliados bajo la desastrosa bandera del actual régimen.

\*\*\*

No hago mención hoy, para evitar ser prolijo, de las reformas, acertadas disposiciones y pronto cuidado, que en las funciones administrativas pone este Municipio, cuyas obligaciones están al día y cuyos compromisos en todos los centros oficiales son cumplidos y satisfechos, á veces con anticipación que sorprende.

Por eso, en fuerza de este celo y de esta vida intachable, este municipio ha podido recabar y sostener su independencia y desligamiento de los caciques locales y provinciales.

Por esto este pueblo ha dado, como ninguno otro de España, el moralizador ejemplo de mandar así, en elecciones de diputados provinciales como de diputados á Cortes, las actas con *cero votos*, sin sujetarse á los amaños del reparto y de la componenda, porque *cero votos* era el número de electores en los colegios, constituidos, abiertos y cerrados, con la mayor escrupulosidad y cumpliendo todos los requisitos y formalismos legales.

Por todo esto, repito, hasta los mismos monárquicos han comentado con elogios los actos de dignidad y entereza del cuerpo electoral de Aznalcóllar y de sus directores, que no se han prestado al amaño y á la falsedad del sufragio, tan corriente en España y en esta provincia, aun en pueblo de historia republicana.

\*\*\*

No se me oculta, y así debo manifestarlo, que esta localidad tiene sobre otras indudables ventajas para proseguir su obra emancipadora. Cuenta de un lado con los núcleos obreros de la minería, de suyo independientes, porque las empresas explotadoras (dicho sea en justicia y en su honor) no dificultan la libre emisión del voto; antes, por el contrario, respondiendo á una práctica de antiguo establecida, los días de lucha electoral dan libertad durante dos horas á los operarios para que vengan á los comicios y cumplan con arreglo á sus ideas los deberes de ciudadano.

Cuenta de otro lado este pueblo con la experta dirección de un jefe respetable, encanecido en la lucha por el progreso y la República; anciano de no abatidos bríos, de historia inmaculada y consecuente. Sus consejos y determinaciones son acatadas cariñosamente por los republicanos, y á su discreción y buen tacto se debieron en no pocas ocasiones la resolución de graves y peligrosos conflictos.

D. José Barrera Moreno, jefe á quien aludo en las anteriores líneas, rodeado de un personal entusiasta y convencido, ha logrado en Aznalcóllar, despreciando sinsabores y desengaños, los resultados grandiosos con que soñaron en otras localidades, sin obtenerlos, personas impacientes que se durmieron sobre los laureles y se cansaron de las rudezas del combate.

\*\*\*

Con motivo del movimiento electoral, y por acuerdo unánime de los correligionarios, fué invitado para dar dos conferencias el conocido propagandista D. José Marcial Dorado, joven cuya ilustración y merecimientos son bien apreciados en este pueblo, donde tiene verdaderos amigos y admiradores.

Acompañado de su distinguida señora, ha pasado entre nosotros varios días, recibiendo todo género de cariñosas deferencias entre todos los elementos, políticos y no políticos.

Las dos conferencias pronunciadas y el discurso de resumen y despedida, abarcaron muy atractivos é interesantes temas de actualidad, estudiándose cómo debe ser la obra educadora de los pueblos, cuánto importa ésta para mejorar la condición de las naciones que aspiran á una sana cultura fuera de fanatismos degradantes, y cuál es el concepto propio de la libertad y de la democracia.

También dedicó buena parte de su trabajo claro y erudito á tratar los problemas sociales, planteados por las distintas agrupaciones y escuelas científicas que tanto agitan hoy la opinión en periódicos y folletos.

Por las impresiones recogidas, cuantos han escuchado á nuestro amable correligionario están altamente gozosos y satisfechos, arraigando en todos las simpatías que había engendrado el conocido orador sevillano.

A su vez, los señores Marcial, á juzgar por las manifestaciones que hemos recogido de sus labios, se muestran muy contentos y agradecidos á los respetos y sinceros afectos del vecindario.

Por la casa de nuestro buen amigo el segundo teniente de alcalde D. Pedro Flores (hombre popular, de alma generosa y corazón sencillo y entusiasta), donde se hospedaron nuestros queridos huéspedes, han desfilado muchos amigos y correligionarios.

Por mi conducto el Sr. Marcial Dorado hace público testimonio de gratitud por las atenciones recibidas, á los señores D. Pedro Flores, don José y D. Manuel Barrera; alcalde D. Pedro Barrera, y profesores médicos D. Juan Domínguez Manfredi y D. Enrique Mallén. A los estimables concejales D. Eulogio Ojeda, D. Manuel Domínguez y á tantos otros que como los queridos amigos Acuña, Crispín, Raimund, Ramiro, José Sánchez, Pedro y Felipe Ojeda, Delgado, Vega, Fernández, etc., etc., han sido constantes y afectuosos acompañantes de nuestro festejado y elocuente huésped.

\*\*\*

Después de haber ganado las mesas electorales el 3 de los corrientes, sin que se presentase el partido de oposición, llegó el 10, día de la lucha, y el partido republicano de Aznalcóllar acudió á las urnas con el celo y el orden que siempre demostró en todos sus actos. Tres concejales se votaban por cada distrito, siendo, pues, la mayoría de cuatro y la minoría de dos. Viéndose á última hora que el lugar que se había dejado para la minoría no lo ocupaba ningún candidato de oposición, sino que, por el contrario, ésta abandonaba la lucha, los republicanos presentaron también sus candidatos por la minoría.

El triunfo ha sido completo. La junta de escrutinio, celebrada el jueves 14, proclamó, sin protesta ni incidente alguno, concejales electos á los señores D. Manuel Barrera, D. Vicente Sánchez Ojeda, D. José Sánchez Granados, D. José Rodríguez Ojeda, D. José Delgado López y don Vicente Barreto Acuña, todos republicanos y candidatos del partido.

Queda, pues, el Ayuntamiento constituido por once concejales republicanos, pues la representación monárquica, cuyos tres concejales han cumplido, no ha tomado parte en la votación.

Con más motivo, este bienio, como el anterior, el Alcalde presidente y demás cargos serán ocupados por los representantes del pueblo, por los electos del partido republicano de Aznalcóllar.

Mucho tiempo y dura lucha ha costado. Pero cuando la sensatez, el orden, la cordura y la energía se ponen á contribución de la fé republicana, sin impaciencias ni desmayos suicidas, da este resultado: *Un Ayuntamiento republicano*, garantía, por su buena administración, hasta de los propios monárquicos.

Repetiremos, para terminar, las palabras del señor Marcial Dorado:

—No conozco otro pueblo tan entusiasta, tan constante y agradecido en la historia republicana de esta provincia.

De usted afectísimo seguro servidor y correligionario,

EL CORRESPONSAL.

Aznalcóllar, 17 Noviembre 1901.

## De actualidad

Dicen de Barcelona que los estudiantes catalanistas salieron de la Universidad cantando los «Segadores.»

Los castellanos contestaronles con la «Marsellesa» y vivas á España y la República.

Estos intentaron asaltar el domicilio del rector Garriga.

Dentro de la Universidad hubo graves desórdenes.

Ignórase si hubo desgracias.

Ha sido cerrada la Universidad y silbada.

Los castellanos organizaron manifestación pacífica dirigiéndose al gobierno civil.

Al pasar por el cuartel de la benemérita dieron vivas á España y aplausos.

Firmóse la destitución del rector de la Universidad de Barcelona.

Sustitúyete el vicerector Bonet.

Disolvióse la manifestación escolar de Madrid.

Ha sufrido una pequeña recaída la esposa de Puigcerver.

Sigue el debate catalanista.

Lerroux, en un violento discurso, atacó á los catalanistas.

Dijo que en las elecciones cometieron coacciones, cohechos y falsedades.

Agregó que los catalanistas forman dos grupos, de autonomistas y separatistas.

Mostró que eran separatistas, leyendo periódicos, discursos de mítins y el catecismo regionalista.

Llamóles hipócritas.

En Barcelona hablan de la causa del extranjero y le llaman Palacio al Congreso de la mentira, poniendo buena cara á España.

Explicó los sucesos de Barcelona y terminó excitando al gobierno á que atienda la demanda de las provincias para evitar la desmembración de la patria.

Suspendióse este debate y continuó el de los presupuestos.

Valderrazo explana interpelación sobre elecciones de Madrid.

Censura al alcalde y autoridades y pide que se anule la elección en el distrito del Hospicio, si el Gobierno conserva estimación propia.

Contestóle González.

En un café de la carretera de Mataró celebraron mítin 400 mujeres anarquistas.

Discursos violentos á favor de la huelga general de obreros.

Dentro de la gravedad de su estado, el señor Gamazo ha experimentado una ligera mejoría.

Se reciben numerosos telegramas interesándose por su estado.

En la sesión celebrada ayer por la Asamblea de las Cámaras de Comercio ha reinado mucha animación.

En ella fué discutida la reorganización de los sindicatos.

Se acordó solicitar del Gobierno que se imponga el 3 por 100 de recargo sobre la contribución del impuesto de utilidades que pagan los industriales, á fin de que, administrados dichos productos por las Cámaras, puedan dedicarlos éstas al fomento de los intereses que representan.

Respecto á la vida íntima de cada Cámara, la comisión propuso la cuota que deben satisfacer los socios.

Desde hoy martes se celebrará una sola sesión.

En la de que damos cuenta se aprobó una proposición presentada por varios representantes, incluso los de la Cámara de Sevilla, pidiendo un reglamento único.

Un grupo de más de seiscientos estudiantes ha realizado en Valencia una manifestación, visitando las redacciones de los periódicos para pedir que se derogue el examen de ingreso en las facultades.

Durante el día de ayer se reprodujeron los alborotos estudiantiles en Madrid.

Los alumnos de la Universidad se situaron frente á esta, apedreando los tranvías y obligando á los conductores de los mismos á descubrirse y reverenciar á los manifestantes.

Un grupo de estudiantes intentó dar un abrazo á una apuesta muchacha, sirviente, mas el novio de la doméstica, que la esperaba cerca del lugar del suceso, apercibido de las intenciones de los escolares, la emprendió á garrotazos con ellos, disolviendo el grupo.

Después los revoltosos se dirigieron al domicilio de Pérez Galdós, dando vivas á la libertad y mueras á los jesuitas, ocasionando esto carreras y sustos.

Las tiendas cerraron sus puertas.

Fuerza de la policía intervino en el escándalo.

Desde la casa del señor Pérez Galdós marcharon los estudiantes con dirección á Chamberí, siendo perseguidos por la policía.

Es probable que el presidente del Consejo intervenga en el debate catalanista planteado en el Congreso.

Asegúrase que el ministro de Instrucción pública, además de haber destituido al rector de la Universidad de Barcelona, ordenará que se le forme expediente.

La comisión de presupuestos del Senado ha emitido informe favorable sobre la concesión de un crédito de 1.700.000 pesetas, con destino al ramo de marina.

Mañana, en la sesión del Congreso, continuará á primera hora la discusión de los presupuestos.

Después seguirá el debate catalanista.

El individuo expulsado de la tribuna del Congreso por interrumpir en su discurso al señor Lerroux, diciendo:—*Es mentira*—resulta ser el abogado de Barcelona señor Lluch.

Por antiguos resentimientos entre los vecinos de Hiniestra y Rosales (Zamora), se originó una colisión entre grupos numerosos de ambos pueblos que, armados de estacas, escopetas y azadones, sostuvieron una encarnizada lucha, de la que resultaron dos muertos y ocho heridos graves.

Al llegar la guardia civil, huyeron los combatientes.

Se han practicado muchas detenciones.

Noticias recibidas de Canterbrón (Inglaterra)

dan cuenta de haber ocurrido un enorme terremoto, resultando innumerables casas hundidas é infinidad de desgracias.

Una comisión de socialistas, presidida por Quejido, ha hecho entrega al señor Moret de una exposición á las Cortes, pidiendo que sea derogada la ley sobre las huelgas.

## Latinerías

Las rimbombantes metáforas que en el Congreso Hispano Americano costaron á nuestro Gobierno á lo menos á cien duros la pieza, resultan ahora pelotas de Pamplona, puesto que de allá no las devuelven y rebotan, y nosotros, cumplidos y caballerosos, las hemos devuelto y rebotado para que el juego continúe.

Mientras que Italia vive aliada con los teutones, y Francia con los eslavos, y Portugal con los sajones, nosotros nos pasamos la vida perdurable, jugando á latinerías huecas, ¡nosotros, que no tenemos de latinos ni esto...!

Maura y Moret y Navarroerverter, que con Melquiades Alvarez podrían formar un cuarteto de oratoria cursi, mapida, acomicada; oratoria abominable y criminal, torpe y liviana, adormecedora y enervadora; oratoria que no es latina ni griega, sino fenicia ó púnica, ó acaso, más propiamente dicha, judía ó zíngara; oratoria admisible para toda seducción y engaño, para toda corrupción y celada... Maura, Moret y Reverter—decía yo,—han entonado un nuevo cántico á nuestras hermanas ó hijas de América, que en esto del parentesco no estamos muy seguros todavía.

Azcárate, que es godo ó visigodo puro, aprovechó la ocasión para hablar del porvenir de la raza latina y Prieto y Caules, que es chuerta como Maura, se deshizo de puro gusto.

Los serietes periódicos madrileños, que parecen escritos por sacerdotes druidas, han entonado sus ya conocidos cánticos... «pasó por el Congreso una ráfaga de espanilismo...», «...ayer se probó que el sentimiento de la patria no muere en nosotros...» «...nuestros hermanos de América se extremecerán de alegría cuando vean nuestro regocijo...»

Y así por el estilo, hemos hecho sonar todas las nueces huera de nuestro saco, en el que creemos tener un tesoro, como el bobo del cuento alemán.

¿Somos imbéciles? ¿Somos malvados? ¿Somos tontos? ¿Somos sinvergüenzas? Esa es la única duda que puede torturarnos.

En las redacciones madrileñas, quedan sin abrir y sin leer los paquetes de periódicos americanos; en los pasillos del Congreso no encontraréis un sólo político que sepa dos palabras de geografía comercial y económica de América; gracias á la rebaja onerosa de la peseta, algunos industriales madrileños han comenzado á exportar productos á dos ó tres capitales de las de allá; pero el día que la peseta vuelva á set peseta entera, todo habrá acabado.

Preguntad á todos los escritores españoles quién es Acebedo Díaz, y no sabrán decirlo que es un novelista, castizamente español, y más grande que Valera, y que Pereda, y que Galdós, y siete mil veces más novelista que doña Emilia; preguntad quién es Byrne, y no podrán daros señales ni noticias de este glorioso poeta, que es un coloso al lado de Núñez de Arce, de este poeta que consume las gigantescas energías de su lira titánica en maldecir á España y en esparcir por todo el Centro-América odio eterno contra nosotros.

No sabemos de literatura americana más que lo que Ruben Darío ha querido enseñarnos de sus discípulos é imitadores, y eso no es arte español: es literatura francesa mal traducida.

En la Argentina, en Buenos Aires, sobre todo, en donde un hermoso cosmopolitismo borra odios legítimos, la colonia española no puede realizar la obra enorme que la italiana realiza. El general Ricciotti Garibaldi emprende la colonización de la Patagonia; comienza á invadirla con el exceso de población de la Liguria; dentro de diez, de veinte años, el Sur de América será una Argentina italiana, será una segunda Italia. ¿Dónde estaremos nosotros entonces?

Las embajadas y consulados de Italia, y aun las de Alemania, son en toda América agencias comerciales, más que sanhedrines diplomáticos.

En España, sólo Barcelona sustenta una corriente comercial con aquellos países. En Madrid no fabricamos más que discursos, y tendrá que ver la cara que pongan al leerlos los miles de españoles que se mueren de hambre en todo el queridísimo continente hermano, «que nosotros descubrimos para la civilización», según la frase convenida.

Apesar de Barcelona y de su asombroso movimiento editorial, España es la nación que